

## **Identificación de Barreras arquitectónicas, psicológicas y Facilitadores, en la experiencia espacial de una niña al interior de su vivienda durante la cuarentena**

Estudiante: Camila Fernanda Alegria Cifuentes.

Equipo Docente: - Mariela Gaete Reyes  
- Javiera Acevedo López  
- Fernando Huayquiñir Echeverría.

## Introducción

El trabajo se centra en registrar, documentar y analizar cómo es la experiencia espacial de una niña al interior de su vivienda durante el periodo de cuarentena producto de la pandemia de coronavirus que se está experimentando en el mundo. Realizando la identificación de facilitadores que le ayuden a llevar a cabo sus actividades, junto con reconocer las barreras arquitectónicas y psicológicas a las que se enfrentan diariamente al interior de la vivienda.

Se registrará la experiencia espacial de una niña de seis años. Su grupo familiar está compuesto por seis personas, cabe destacar que dentro del grupo cuatro de los seis integrantes se encuentran cursando clases online, por lo que continuamente se deben turnar para utilizar los espacios. En cuanto a la vivienda esta es de un solo nivel y posee alrededor de 170 m<sup>2</sup>.

La participante en la que se enmarca el trabajo se encuentra en el rango etario de la primera infancia<sup>1</sup>, donde el factor psicológico juega un rol importante a la hora de percibir los espacios que la rodean, puesto que se fijan en elementos estéticos y también emocionales, al momento de percibir los espacios y ver como estos los hacen sentir. Por otra parte, también podemos encontrar las barreras arquitectónicas, ya que muchas viviendas no contemplan dentro de sus diseños la corporalidad de los niños/as y sus necesidades básicas. Estos diseños desconocen la corporalidad efímera que poseen, la que ira variando a medida que crezcan hasta que se conviertan en adultos. También dentro de este se incluirá el factor temporalidad, debido a que habrá una variación en las barreras a las que se verá enfrentada con el pasar del día según el horario o la actividad que esté realizando.

El trabajo se realizará en base a los siguientes temas: el contexto actual y sus efectos en el habitar de los niños/as, el diseño del habitat residencial y la percepción espacial de los niños, los datos generales de la vivienda y el grupo familiar de la participante, la identificación de las barreras arquitectónicas y psicológicas dentro de la vivienda y finalmente la preponderancia del tipo de barrera según la temporalidad.

Se plantea realizar un seguimiento de una semana, donde se emplea como Metodología: en primera instancia la observación junto con el registro fotográfico, como una manera de acercamiento a los espacios de uso cotidiano de la participante y las actividades que realiza durante el día (mañana, tarde y noche). Por medio de esta se identificarán las características del espacio que utiliza, los usos y variaciones que realizan dentro de este, junto con las restricciones que dichos espacios le imponen a la niña. También, se emplearán métodos proyectuales como realizar un levantamiento planimétrico de la vivienda, con la finalidad de dimensionar el espacio donde reside y su configuración espacial; croquis realizados por la participante con la finalidad de ver como representa el espacio y que objetos son relevantes al momento de percibir e interactuar con este. Finalmente, se realizarán cartografías en conjunto, acompañadas de relatos, para así reconocer la percepción que posee de los espacios dentro de su vivienda, ver que objetos o situaciones ella identifica como barreras y también reconocer facilitadores para realizar sus actividades.

---

<sup>1</sup> Según el blog "Save the children" la primera infancia es considerada desde que nace hasta los siete años

## **Contexto actual y sus efectos en el habitar de los niños/as.**

La problemática se origina a partir del contexto actual al que nos estamos enfrentando, “la Pandemia del Coronavirus”, esta ha conllevado al confinamiento de las personas al interior de sus viviendas, para así evitar y disminuir los contagios. Esta pandemia que tiene sus inicios a finales del año 2019 y que en Chile se comenzó a presentar a principios de marzo, cambio de manera drástica la rutina de las personas, sobre todos de los niños/as. Ya que, de una semana a otra se vieron privados de asistir sus escuelas, las cuales son la principal fuente de sociabilización de los niños/as, también comenzaron a experimentar barreras para acceder a los espacios públicos donde antes solían realizar sus actividades recreativas, entre otras cosas. Por último, la vivencia de la situación actual de cuarentena por parte de cada niño dependerá de diversos factores como, por ejemplo: el rango etario en el que se encuentre, características psicológicas del temperamento, la situación sociofamiliar y cómo el entorno inmediato gestiona la situación. Según Sáez (2020):

“El periodo de cuarentena genera una serie de efectos en los niños/as a nivel psicológico y físico, puesto que está afectando a todas las áreas claves del neurodesarrollo de la primera infancia (hasta los 7 años): desde el movimiento, a las relaciones sociales, el juego o el aprendizaje”

Entre las áreas o situaciones afectadas encontramos: la aparición de variadas emociones como el miedo, la rabia, la angustia, el estrés y un malestar emocional. Por otra parte, como es en el caso de la participante se ven interrumpidos tratamientos médicos, en este caso sus sesiones de fonoaudiología, las que le ayudan a progresar con sus problemas de lenguaje; también se vio afectada su transición de la etapa preescolar a educación básica, esta situación era relevante para la participante y un hecho que anhelaba, ya que era un experiencia nueva, la transición de un colegio con reducidos metros cuadrados y compañeros, a un edificio con una escala totalmente distinta, donde la cantidad de estudiantes variaba significativamente, este sería un factor relevante para su etapa de sociabilización. Finalmente, se comenzaron a presentar trastornos en el ciclo del sueño, producto de los cambios de la rutina diaria, que se comienza a tornar monótona y sin variantes durante el día, ya que deben quedarse en sus hogares durante el día completo.

## **Diseño del habitat residencial y percepción espacial de los niños/as**

La problemática se genera debido a todos los efectos anteriormente mencionados, que ha traído consigo dentro del habitar de la vivienda este contexto pandémico. Donde es prudente preguntar ¿Si la vivienda, está siendo capaz de responder a las necesidades mínimas de desarrollo y habitar de los niños/as, durante este extenso periodo de cuarentena?, Puesto a que el diseño de la vivienda debería permitir y garantizar la accesibilidad física, permitiendo que cualquier sujeto pueda que es “la característica del urbanismo, permitiendo que el residente pueda realizar todas las actividades de su diario vivir con total libertad, autonomía y comodidad.

En el caso de los niños, estos poseen la particularidad de que su corporalidad es efímera, debido a que aún se están desarrollando, por ende, su estatura, extensión de sus extremidades, sus habilidades físicas y psicológicas irán variando con el transcurso del tiempo, debido a esto sus interacciones con el entorno también variarán según la etapa de desarrollo en la que se encuentren. Por otra parte, a pesar de que el patrón de crecimiento de los niños es predecible y el periodo de la “infancia” se encuentra estandarizado (según MINSAL: la infancia comprende los tramos entre 0 - 6M / 6M - 5 años / 5 años - 9 años).

Cada niño lleva un proceso distinto, que es único, esto se puede ver por ejemplo dentro de los cursos del colegio, donde este se compone por estudiantes que poseen la misma edad, pero sus estaturas son distintas, al igual que el desarrollo de sus habilidades físicas y psicológicas. Por esto es necesario contemplar sus necesidades desde la individualidad, reconociendo la diversidad de corporalidades.

Ahora en cuanto a la producción y diseño del hábitat residencial, este se ha realizado en base a modelos estandarizados siguiendo las medidas del típico hombre adulto, que se encuentra en una edad que es productiva para la sociedad, europeo, con las medidas “perfectas” o también, se ha diseñado “entorno a recomendaciones y experiencias internacionales que son un acto reproductor de fuerzas homogeneizadoras”. (Gaete-Reyes, 2017)

Esta concepción del diseño del hábitat, en base a modelos canonizados como se menciona en el párrafo anterior, no reconoce la diversidad de corporalidades, generando que ciertos grupos sean invisibilizados dentro del diseño de los espacios. Por otra parte, el diseño de las viviendas tiene una concepción “adulto centrista”, que genera que unos sean más privilegiados que otros en la producción del hábitat, en este ámbito los adultos siempre son más privilegiados en relación con los niños. Esto producto que los niños son considerados como “futuros ciudadanos” y como estos aún no son productivos para la sociedad, sus necesidades no son consideradas dentro del diseño. Por ende, estas no se materializan dentro de la vivienda ni en su entorno.

Para visualizar, si el diseño del hábitat logra cubrir las necesidades básicas de la participante, permitiendo que esta pueda realizar sus actividades de manera autónoma. Se utilizarán métodos proyectuales como el levantamiento planimétrico de la vivienda, cartografías en conjunto, junto con observaciones de cómo se desenvuelve en el espacio residencial, reconociendo los espacios que les generen problemas y, por otra parte, los elementos que facilitan el desarrollo de sus actividades diarias.

En cuanto a la percepción espacial de los niños, esta se considera una variable clave, su importancia radica en los factores que conforman la percepción de la participante, donde la dimensión poética y emocional, prepondera sobre la percepción visual, que tengan sobre estos espacios. Los niños/as tienen la particularidad de que comprenden y perciben los espacios de una manera distinta a los adultos, puesto que aún están desarrollando sus habilidades físicas y psicológicas como la motricidad fina. También debido a que aún no dimensionan la escala de los objetos, utilizan su cuerpo como punto de referencia dentro del entorno en el que se ubiquen. Por otra parte, el adulto también condiciona la manera en la que ellos perciben y se desenvuelven dentro del espacio residencial, según diversos factores como, por ejemplo: las restricciones que imponen para la personalización de los ciertos espacios dentro de la vivienda también determinan en que espacios el niño puede estar, pero este siempre debe estar supervisado por un adulto (visual o auditivamente).

Con la finalidad de comprender de qué forma están percibiendo el entorno de su vivienda se utiliza una metodología proyectual, en la cual se solicita que la participante realice un “croquis” de su vivienda. Con el propósito de visualizar como representa el espacio que la rodea, esta representación es única, ya que realiza una mezcla de perspectivas, para reconocer el espacio posicionando los objetos más representativos o los que más utiliza dentro de este, también debido a que es una representación 2D la participante identifica las zonas según el color del muro, esto se visualiza en lo que sería el “piso” de la planta.

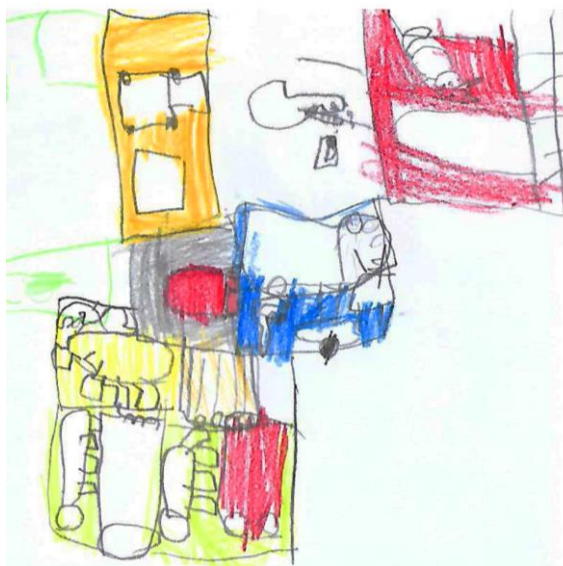


Imagen 1: Croquis de la participante, de la distribución espacial de su vivienda. Fuente: Elaboración Propia de la participante de 6 años.

### Datos generales de la vivienda y actividades del grupo familiar

En cuanto a la participante, su grupo familiar está conformado por seis integrantes: la Mamá de 41 años, el Papá de 45 años y cuatro hijos, la mayor de 21 años, la que sigue de 14 años, luego el que sigue de 9 años y finalmente la participante de 6 años, siendo esta la de menor edad dentro de la familia.



Imagen 2: Planta general de la vivienda, se muestra la configuración espacial de la vivienda. Fuente: Elaboración Propia.

Respecto los datos generales de la vivienda, junto con su configuración espacial, esta se emplaza en la comuna de Estación Central, posee un solo nivel, el cual tiene una superficie aproximada de 170 m<sup>2</sup>. En cuanto a los espacios, la vivienda está compuesta por el living; el comedor, la cocina, el baño, tres habitaciones (en la primera duerme la hermana de 15 años, en la segunda habitación duermen los Padres y el tercero lo comparte la hermana mayor, el hermano de 9 años y la participante), el antejardín y el patio.

En cuanto a las actividades que realiza el grupo familiar durante el día, cinco de los seis integrantes se mantienen realizando sus actividades al interior de la vivienda, mientras que una sola persona trabaja fuera de la esta. Es importante destacar que de los cinco integrantes que se mantienen continuamente dentro de la vivienda la participante junto con sus tres hermanos se encuentran cursando clases online, en diversos horarios del día dentro de la semana. La Mamá es dueña de casa, se encarga de realizar las compras, también de supervisar y asistir a los dos niños menores en sus clases online. Es por esta situación que los espacios de la vivienda se deben turnar de manera constante durante el día, con la finalidad de que cada integrante pueda utilizar el espacio que responda de mejor manera a las necesidades que requiera la actividad a desarrollar.

Antes de la cuarentena la participante estaba durante toda la mañana en el colegio, donde tenía más espacio para sociabilizar, ya que se relacionaba con sus compañeros, jugaba en los recreos y realizaba sus tareas durante el horario de clases, también sus sesiones de fonoaudiología se llevaban a cabo dentro del establecimiento educacional. Luego tras volver del colegio, en ocasiones tenía que realizar tareas, para después tener tiempo libre para jugar, pero la mayoría de las veces disponía de toda la tarde para jugar y dormir la siesta.

Posterior a la implementación de las medidas de cuarentena, la rutina de la participante cambio drásticamente y se tuvo que instaurar un cronograma para organizar las actividades que debía realizar durante el día. Por otra parte, las actividades como estudiar y tener clases online, presentaron dificultad para realizarse, puesto que dentro de la vivienda existen factores que desconcentran a la participante como, por ejemplo: los aparatos tecnológicos y también que no disponían de espacios aptos para realizar dichas actividades, por lo que se tuvieron que adaptar zonas dentro de la vivienda.

Antes de la Cuarentena	Posterior a la Cuarentena
Levantarse	Levantarse
Desayunar	Tomar desayuno
Prepararse para el colegio	Asearse
Asistir al colegio	Tener clases online
Volver del colegio / cambiarse el uniforme	Realizar las tareas
Almorzar	Almorzar
Realizar las tareas	Sesiones de Fonoaudiología
Jugar/ tiempo libre	Jugar/ tiempo libre
Tomar once	Tomar once
Prepararse para dormir	Prepararse para dormir
Acostarse	Acostarse

Tabla 1: Actividades que más destacan dentro de la rutina de la participante, se considera antes y después de la Cuarentena. Fuente: Elaboración Propia.

Tras esta situación, se presenta una barrera socio cultural, puesto que, dentro del diseño de la vivienda, todo estaba pensado en base a los adultos y debido a que la participante tuvo que comenzar a quedarse en su vivienda, se hizo necesario modificar el uso de determinados espacios al interior de esta, ya que estos no logran materializar las

necesidades de la participante según la etapa de desarrollo en la que se encuentra y las actividades que realiza.

### Identificación de Barreras Arquitectónicas (físicas) y Psicológicas

Para identificar las barreras arquitectónicas y psicológicas dentro de la vivienda, se superponen la visión de la participante, junto con la del adulto, es decir, se considera la percepción que la participante tiene de los espacios que la rodean y se complementa con la de los adultos. Para realizar este levantamiento se realizan cartografías empleando iconos los que se ubicaran de acuerdo con lo que represente el espacio. Dentro de esta se reconocen los **Lugares de Riesgo**, **Lugares de Estudio**, **Lugares para Jugar** y sus **Lugares Favoritos**, también se identifican **Barreras y Facilitadores** (dentro de este punto hay objetos que se consideran barrera o facilitador, según la actividad que se esté realizando).



Imagen 3: Cartografía, señala los lugares que utiliza la participante para realizar sus actividades, junto con las barreras y facilitadores. Fuente: Elaboración Propia en conjunto con la participante.

En cuanto a **los lugares de riesgo**, se identifican cuatro espacios de la vivienda, estos son: el baño, la cocina, el patio y el antejardín. Respecto a las razones porque la participante señala que están zonas son peligrosas, encontramos barreras arquitectónicas, como la altura del mobiliario que podría generar algún accidente, también se encuentran barreras psicológicas, como la influencia de los padres, debido a que les mencionan que estos lugares son riesgosos para ellos por diversas razones. Por esto, la participante prefiere restarse de utilizar estos espacios o utilizarlos cuando es supervisada por un adulto, por otra parte, también se visualiza un factor emocional, debido a que estos lugares generan temor dentro de la participante.

En cuanto a la cocina, la participante señala que es una zona de riesgo principalmente por barreras arquitectónicas, ya que el mobiliario que se ubica en esta zona es muy alto, lo que le impide alcanzar los objetos y tiene que acudir a facilitadores que aumenten su altura, como una silla. También dentro de esta se ubican electrodomésticos que están a temperaturas altas, como lo es en el caso del horno y el hervidor. Esto genera que la participante se enfrente a barreras psicológicas, como el temor hacia estos artefactos y por otro lado están las restricciones de la familia, que le señalan que *“no puede estar en esa zona si no está supervisada por un adulto”*. Ahora respecto al baño, podemos encontrar barreras psicológicas y arquitectónicas, debido a que el mobiliario es muy alto o en el caso del W.C, está realizado en base a las medidas de un adulto, por ende la participante debe utilizar un facilitador que le permita disminuir el tamaño del agujero del W.C, ya que según lo que relata la participante *“en ocasiones se ha caído al interior de este, porque el agujero es muy grande”*.



Imagen 4: La participante de enfrente a Barreras Arquitectónicas debido a que el mobiliario es muy alto, respecto de su estatura. Fuente: Elaboración Propia.



Imagen 5: La participante debe acudir a Facilitadores, que aumenten su altura para alcanzar los objetos. Fuente: Elaboración Propia.



Imagen 6: La participante debe acudir a Facilitadores, que aumenten su altura para lograr encender las luces de la vivienda. Fuente: Elaboración Propia.

Respecto al patio y el antejardín, son los espacios “libres” de la vivienda, estos deberían ser zonas que le permitan a la participante realizar sus actividades recreativas, como jugar. Sin embargo, ambos se consideran lugares de riesgo, que no permiten que la participante los pueda utilizar de manera autónoma.

Dentro del antejardín de la vivienda, se identifican barreras arquitectónicas, ya que es un espacio estrecho, con reducidos metros cuadrados, también el diseño de este espacio no permite que la mamá tenga un contacto visual directo con la niña. Dentro de las barreras psicológicas: desde la perspectiva de la mamá este es un espacio que representa riesgo para la niña, debido a su cercanía con la calle y que no se puede establecer un contacto visual que le permita supervisarla. Esta percepción, se impone en la de la niña, ya que ellos le ponen condiciones para utilizar este espacio como, por ejemplo, *“que siempre debe estar acompañada por un adulto”*.



Imagen 7: Se aprecia que el antejardín de la vivienda es estrecho, no permite que la participante pueda jugar libremente y debido a que la transparencia del cerramiento es alta, se considera un sector de riesgo para la participante. Fuente: Elaboración Propia.

Finalmente, al interior del patio de la vivienda no se reconocen barreras arquitectónicas que le impidan utilizar este espacio, ya que la pavimentación y su área le permiten a la niña realizar actividades como correr, andar en bicicleta. Esta zona permite que la participante pueda desarrollar sus actividades de manera libre, segura y autónoma.

Sin embargo, las barreras psicológicas y físicas generan que la participante no haga uso de esta zona, en cuanto a las barreras psicológicas la participante, posee un perro, este le causa temor, producto a que en el ámbito físico el perro y ella presentan estaturas similares (cuando este está parado en sus cuatro patas), pero si este se para en sus patas traseras sobrepasa en altura a la participante, también posee mayor fuerza. Por ende, el perro, según la perspectiva de la mamá y la participante es considerado como un factor de riesgo, debido que al no controlar su fuerza podría causar un accidente. Para que la participante pueda hacer uso de esta zona, se tuvo que instalar como facilitador una reja, que separe el espacio en dos evitando el contacto con la participante, se hace uso de este cuando el perro salga a sus paseos y no se encuentre presente.



Imagen 8: Se aprecia la reja, considerada como facilitador, para realizar la separación de espacios en el patio. Fuente: Elaboración Propia.



Imagen 9: Diferencia de estatura del perro con la niña, cuando este se para en sus patas traseras. Fuente: Elaboración Propia.



Imagen 10: Diferencia de estatura del perro con la participante cuando este se para en sus 4 patas. Fuente: Elaboración Propia.

La participante reconoce que sus **lugares favoritos** al interior de la vivienda son aquellos espacios en los que lleva acabo las dos actividades más relevantes y a las que se les destina la mayor cantidad de tiempo dentro la rutina diaria de la niña, los espacios para jugar y los espacios para estudiar.

Respecto a los **espacios para jugar**, el tiempo de juego de los niños, es relevante dentro de su rutina, ya que les aporta e influye en el desarrollo cognoscitivo. Por medio de este aprende a relacionarse con su entorno, es una instancia en la que pueden enfrentar sus emociones y aprender de ellas. Es por esto y sobre todo en el contexto actual, que el tiempo de juego, debiera ser un momento donde la participante pueda:

“Potenciar su autonomía y libertad, actuar y expresarse tal y como es, escoger e inventar sus propias actividades. En este tiempo ellos pueden desarrollar su creatividad e identidad, la capacidad de convivencia con sus iguales, la asunción de roles o el aprendizaje de resolución de conflictos y disfrutar haciéndolo.” (Pontificia Universidad Católica de Chile, Políticas Públicas, 2006, pág. 16)

La participante utiliza los espacios comunes de la vivienda para jugar, si bien estos no presentan gran cantidad de barreras arquitectónicas, presentan barreras psicológicas, puesto que son monótonos, lo que genera que la participante tenga que adaptarlos para jugar, esto causa que el adulto le imponga restricciones para el uso de estos. Los espacios que se utiliza para jugar son el comedor, el living y su dormitorio.

En el comedor, como facilitador se reconocen elementos que les aporten en la experiencia del juego, dentro de estos encontramos: el espacio debajo de la mesa, el que utiliza para esconderse o para tener privacidad y que “*nadie la moleste*”; también debido a las clases online se añadió una pizarra, que es utilizada por la participante para dibujar en el piso o en la pared. En el **living**, se identifica como facilitador para esta actividad: los sillones que cambian su uso cotidiano y son utilizados para jugar saltando con su “*imaginación*”; *también*, está la televisión, en la cual ve sus programas o videos en internet y la mesa de centro que sirve como soporte para realizar dibujos. Finalmente, el **dormitorio** se reconoce

como facilitador la cama y el piso, los que utiliza para jugar saltando, dentro de la pieza se identifica como barrera arquitectónica los muebles, ya que estos utilizan gran parte del perímetro de la habitación, dejando poco espacio libre para sus actividades recreativas.

Para concluir con el tiempo de juego, se identifica que este tiempo libre se ha transformado en un tiempo “reglado”, ya que, al jugar la participante, debe seguir las condiciones que le impongan los adultos o se debe quedar en un espacio determinado, producto a que en los espacios contiguos se realizan actividades que requieren de silencio, como las clases online. Por otra parte, dentro de este tiempo han comenzado a tomar relevancia los aparatos electrónicos, como la televisión, los celulares y los videojuegos, estos elementos en el caso de la participante presentan una dualidad, puesto que se consideran como un facilitador para los espacios de juego, pero también como una barrera psicológica y física puesto que su uso prolongado genera que la participante comience a generar cierta dependencia a estos aparatos, privándolos del aspecto lúdico fomentando el sedentarios. También el uso continuo de estos aparatos comienza a generar un trastorno en el ciclo del sueño de la participante, puesto a que la luz que emite produce que le cueste conciliar el sueño o que despierte durante la noche.



Imagen 11: La televisión como un facilitador en sus momentos de tiempo libre. Fuente: Elaboración Propia.



Imagen 12: Cambios en el uso del mobiliario, para romper con la monotonía del espacio. Fuente: Elaboración Propia.



Imagen 13: Piso como soporte para realizar dibujos: Elaboración Propia.



Imagen 14: Mesa de centro, junto con los cojines sirven como soporte para realizar dibujos. Fuente: Elaboración Propia.

Respecto a los **espacios de estudio** la participante no cuenta con un espacio propio para estudiar, como un escritorio. Por ende, sus actividades las lleva a cabo en el **comedor**, como facilitador se identifica que esta es la zona de la vivienda que posee mejor calidad de luz natural, por otra parte, el tamaño de la mesa facilita que ambos hermanos puedan trabajar juntos, supervisados de la mamá en caso de requerir ayuda. Como barrera psicológica se identifica la televisión ya que, esta genera desconcentración visual y sonora en la participante, por otro lado debido a que el comedor se encuentra entre el living y la pieza de la hermana, la participante está expuesta constantemente a sonidos que no permiten que se concentren. También, la disponibilidad de los computadores en el hogar es una barrera ya que el uso de estos es compartido entre los cuatro integrantes que están con clases online. Por otra parte, también se encuentran barreras arquitectónicas dentro del mobiliario, ya que la altura de estos está pensado para adultos, como facilitadores se reconocen los elementos que le ayuden a aumentar su altura como por ejemplo cojines, también audifonos, para que así los ruidos exteriores no la desconcentren.



Imagen 15: Se tienen que poner cojines bajo la participante, para aumentar su altura. Fuente: Elaboración Propia.



Imagen 16: La televisión es un factor de distracción al momento de realizar sus tareas. Fuente: Elaboración Propia.



Imagen 17: Tamaño de la mesa, permite que ambos hermanos puedan realizar sus clases en conjunto asistidos por la mamá. Fuente: Elaboración Propia.

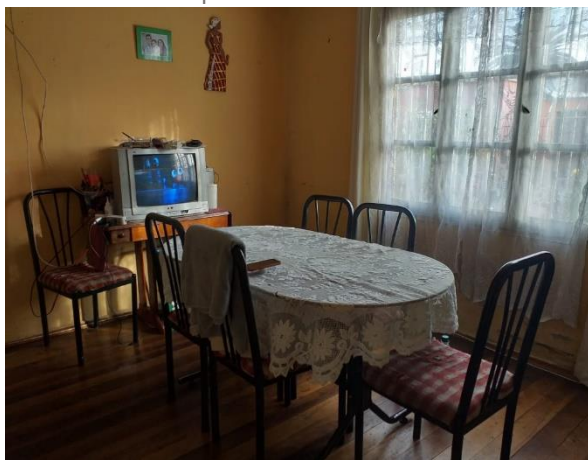


Imagen 18: Iluminación del comedor, este es el espacio mejor iluminado de la vivienda. Fuente: Elaboración Propia.

## Preponderancia del tipo de barrera según temporalidad

Para el análisis de la temporalidad de las barreras se toma un día en específico, en este caso el lunes, se escoge este día en particular debido a que los cuatro integrantes del grupo familiar tienen clases online este día. Por ende, los espacios dentro de la vivienda se deben ir rotando y la participante es marginada de ciertos espacios según el horario. Y, por otra parte, hay elementos de la vivienda que presentan una dualidad, ya que durante un tramo del día se identifican como barreras y en otro como un facilitador.

Durante la mañana, la participante realiza sus tareas, por ende, el espacio que utiliza es el comedor, dentro de este espacio se identifica como barrera arquitectónica, el mobiliario debido a que sus dimensiones no permiten que la participante pueda realizar sus actividades de manera cómoda y se debe recurrir a facilitadores que aumenten su altura como cojines sobre los asientos. Por otra parte, como barreras psicológicas se identifica la televisión, ya que este como ya se mencionó anteriormente, desconcentra a la participante, debido al sonido que produce, para esta situación se utilizan como facilitadores los audífonos que ayudan a aislar el sonido del exterior. Respecto a los espacios marcados con rojo, son aquellos donde el resto de los hermanos están llevando a cabo sus clases online, por ende, esto se presenta como una barrera psicológica para la participante, ya que se le restringe el acceso a estos espacios.



Imagen 19: Planta general de la vivienda, grafica las zonas en las que la participante tiene permitido estas y los espacios que no usa durante la mañana. También se reconocen barreras y facilitadores, para dichas actividades. Fuente: Elaboración Propia en conjunto con la participante.

Luego en la tarde, la participante destina la mayor parte del tiempo a jugar, se observa que hay un cambio en los espacios que utiliza, respecto a los que usaba en la mañana. En el caso del living, paso de ser un espacio restringido a uno que utiliza para el juego, la televisión dejó de ser una barrera y se considera un facilitador para la entretención de la participante. Gran parte del mobiliario de los espacios denotados en verde, se consideran un facilitador, ya que aportan en la experiencia espacial que tiene la participante al jugar. Por otra parte los espacios marcados con naranja, son espacios donde la participante puede estar, pero supervisada por un adulto, dentro de estos espacios, se genera la particularidad de que el patio y el antejardín se consideran facilitadores y barreras, esto debido a que son espacios que facilitan las actividades recreativas de la niña como por ejemplo jugar, pero el uso de este debe ser bajo la supervisión de un adulto, debido a que se consideran un factor de riesgo como se mencionó anteriormente, en el caso del patio debido al perro y en el caso del antejardín por su cercanía con la calle. Finalmente, en los espacios marcados en rojo, las dos hermanas mayores tienen clases online, por ende, la niña se margina de esas zonas.



Imagen 20: Planta general de la vivienda, grafica las zonas en las que la participante tiene permitido estar y los espacios que no usa durante la tarde. También se reconocen barreras y facilitadores, para dichas actividades. Fuente: Elaboración Propia en conjunto con la participante.

Finalmente, durante la noche, se evidencia un aumento en los espacios que la participante no puede utilizar o decide no usar, esto debido a que en este horario del día preponderan las barreras psicológicas. En este caso se identifica como barrera el “temor a la oscuridad”, esto genera que la participante no quiera utilizar estos espacios o requiera de compañía para acudir a ellos, producto de que los interruptores de la luz están demasiado altos, esto imposibilita que ella pueda ir de manera autónoma a estas zonas, debido a esta razón se incluyen como facilitador una varilla que le permita a la participante encender las luces, para que así logre ir sin compañía a estas zonas. Por otra parte, los espacios que utiliza son los que se encuentran más cercanos a su pieza, debido a que eso le genera una sensación de tranquilidad, dentro de esos espacios realiza actividades como jugar antes de irse a dormir.

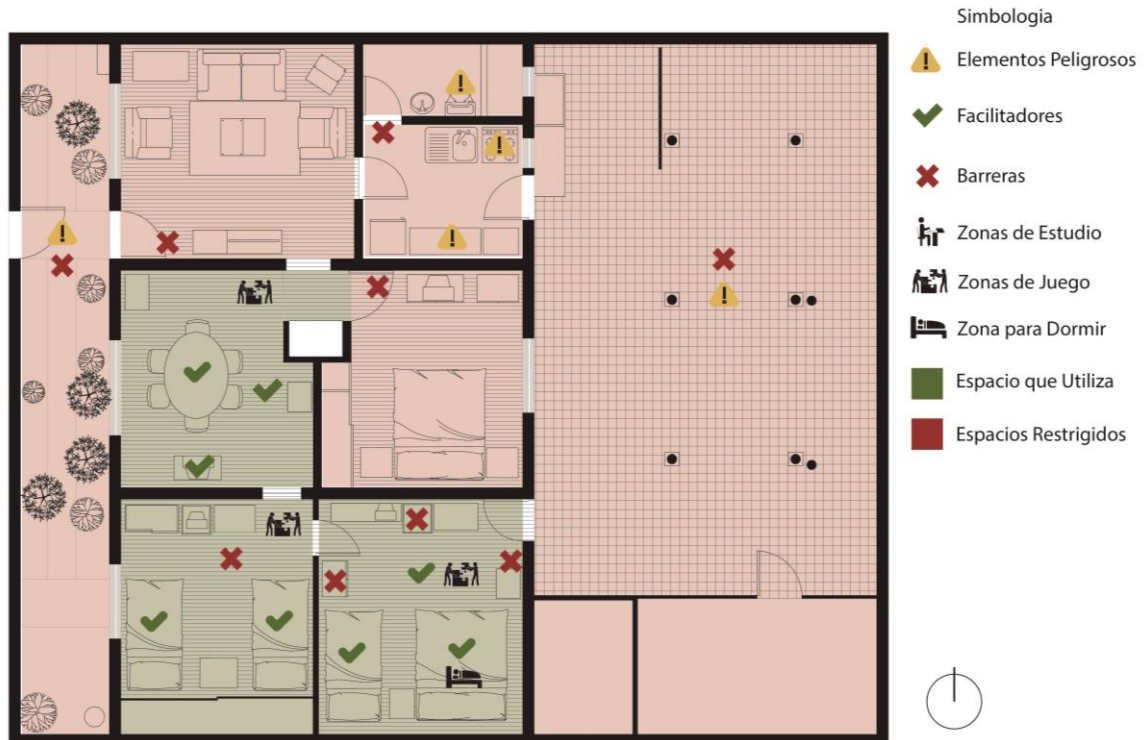


Imagen 21: Planta general de la vivienda, grafica las zonas en las que la participante tiene permitido estar y los espacios que no usa durante la noche. También se reconocen barreras y facilitadores, para dichas actividades. Fuente: Elaboración Propia en conjunto con la participante.

## Conclusión

En cuanto al diseño de la vivienda, se visualiza que prepondera el “Modelo médico o individual”, el que “explica la discapacidad en términos de las características del cuerpo/mente de un individuo” (WHO, 1980). En este caso se grafica lo expuesto por Tonucci, 1996, donde señala que “la ciudad ha sido pensada, proyectada y valorada tomando como parámetro un ciudadano medio con las características de adulto, varón y trabajador, y que corresponde al elector pleno.” (pág. 11). Puesto que los espacios dentro de la vivienda se tornan inaccesibles, debido a que posee una estatura baja, esta situación se da, debido a que el diseño se realiza en base a las dimensiones de los adultos, no reconociendo que existen otras corporalidades. Esta situación genera, que el grupo familiar de la participante deba realizar adaptaciones dentro de la vivienda, para que pueda realizar sus actividades de manera óptima y autónoma.

La vivienda debería ser un lugar que permita que sus usuarios puedan desenvolverse de manera libre y autónoma. Sin embargo, podemos ver que en el caso de la participante se ve enfrentada a variadas barreras que generan que esta se vuelva dependiente y no pueda desarrollar su autonomía, generando una relación de dependencia con los adultos. Por otro lado, se visualiza la influencia de los adultos al momento de utilizar un espacio, puesto que los niños acatan las condiciones que estos les impongan o si les señalan no debe utilizar un espacio, los niños se restan de este. También, se presentan barreras de comunicación producto que muchas veces la palabra de los niños no se toma en cuenta debido a que estos se consideran inmaduros por los adultos. Producto que el diseño de la vivienda, junto con el habitar, se realizan bajo una perspectiva “adulto centrista” que refuerza la idea que son los adultos los de mayor relevancia y por esto pueden controlar y dirigir las actividades que realizan los niños/as.

También se reconoce una influencia de los “imaginarios sociales entorno a la niñez” mencionados por Alfageme, Cantos y Martínez (2003). Puesto que el diseño del hábitat residencial refuerza el estereotipo de “*la infancia como incapaz o necesitada de ayuda*”. Esta situación, se visualiza en el caso de la participante, debido a que gran parte de sus actividades diarias las debe realizar con ayuda de un adulto, esto comienza a afectar psicológicamente a la participante, porque con el pasar del tiempo esta no se sienta capaz de realizar sus actividades de manera autónoma, en otras palabras, se comienza a generar una relación de dependencia y subordinación hacia los adultos.

Es por esto, que el diseño de la vivienda debería tener un enfoque inclusivo, que posicione a los niños/as al centro del proceso del diseño y los haga participe de este, reemplazando esta concepción de realizar los diseños en base al ciudadano medio, adulto y varón reconociendo y aceptando la diversidad que el niño trae consigo. También considerando que el diseño no puede favorecer a todos los usuarios, por lo que es necesario ofrecer alternativas de adaptación dentro del diseño. Finalmente es necesario comenzar a dejar esa concepción de que los niños “*no saben nada*” o que aún no tienen la madurez para ser partícipes de la toma de decisiones, es necesario comenzar a considerar a los niños y niñas “ciudadanos activos”, reconociendo que tienen derechos y deberes en el espacio que habitan. “Dar a los niños un papel de protagonistas, concederles la palabra, permitirles que expresen sus opiniones y colocarnos, nosotros los adultos, en la actitud de escuchar, de deseo de comprender y de voluntad de tener en cuenta lo que los niños dicen” (Tonucci, 1996, pág. 22). Para que así, comiencen a recuperar estos espacios que dentro del diseño (Ministerio de Salud, s.f.) o de la ciudad y volverla así una ciudad más amena.

## Bibliografía

Erika Alfageme, R. C. (2003). *De la participación al protagonismo infantil*. Madrid.

Iconoclasistas. (s.f.). *Cartografías*. Obtenido de iconoclasistas.net

Ministerio de Salud. (s.f.). *Ministerio de Salud*. Obtenido de <https://www.minsal.cl/>

Pontificia Universidad Católica de Chile, Políticas Públicas. (2006). *Habitabilidad de niños y niñas: Estudio "espacio de uso cotidiano de niños y niñas"*. Santiago.

Reyes, M. G. (s.f.). *Discapacidad y hábitat residencial: una emergencia en Chile*.

SÁEZ, C. (14 de Abril de 2020). *La Vanguardia*. Obtenido de <https://www.lavanguardia.com/ciencia/20200418/48571125827/confinamiento-ninos-impacto-salud-mental-estres-agudo.html>

*Save the children*. (s.f.). Obtenido de Save the children

Tonucci, F. (1996). *La Ciudad de los niños*. Buenos Aires: Losada S.A.